

LA MUJER

PERIODICO SEMANAL

HISTORIA, POLITICA, LITERATURA, ARTES, LOCALIDAD.

OFICINA:— IMPRENTA DE LA LIBRERIA DEL MERCURIO, CALLE DE MORANDÉ, 33.

AÑO I.

SANTIAGO, JULIO 7 DE 1877.

NUM. 8

REDACTORA.

Señora Lucrecia Undurraga, viuda de Somarriva.

COLABORADORAS.

SANTIAGO.

Señora Mercedes Rogers de Herrera
" Enriqueta Calvo de Vera
" Isabel Le-Brun de Pinochet
" Mercedes A. Latorre, viuda de G.
Sta. Enriqueta Solar Undurraga
" Victoria Cueto
" Elvira Meneses
" Elisa Charlo
" Antonia Tarragó
" Rosa Z. Gonzalez

VALPARAISO.

Señora Rosario Orrego de Uribe
" Eduvijis Casanova de Polanco
Sta. Rejina Uribe Orrego
" Anjela Uribe Orrego
" Dolores L. de Guevara
" Adela Anguita

SAN FELIPE.

Señora Aurora Baratoux de Arrieta
Sta. Enriqueta Courbis

SERENA.

Señora Mercedes Cervelló

TALCA.

Sta. Emilia Lisboa

CURICO.

Sta. Carolina Olmedo

CHILLAN.

Señora Mercedes Maira de Moreno
Sta. Ercilia Gaete

RENGO.

Señora Clara Luisa Arriarán

COPIAPO.

Sta. Isabel Randolph
" Delfina María Hidalgo

TALCAHUANO.

Sta. María Luisa Cerna

SUMARIO.—1.º Editorial, por la señora Lucrecia Undurraga.—2.º Ilustracion superior de la mujer [continuacion], por la señorita Antonia Tarragó.—3.º La mujer, por la señorita C. A. Z.—4.º Las Mujeres [continuacion], por J. M. Tasso.—5.º ¿Por qué suspiras? poesía, por la señorita Ercilia Gaete.—6.º Revista de la semana, por Safo.—7.º Revista de Modas, por la señora V. de Castelfido.—8.º El Ramo de Violetas [folletín], por la señora Lucrecia Undurraga.

LA MUJER.

LA MUJER DEBE SER ILUSTRADA,

CUALQUIERA QUE SEA EL ROL QUE SE LE SEÑALE EN LA SOCIEDAD.

Inc se diga que vengo a sostener aquí teorías peligrosas. Tengo derecho para denunciar a mi país la ignorancia que aun se tolera i permite con gran escándalo i peligro de todos.

(JULIO FAYRE.)

I

Es mui frecuente oír decir entre nosotros, tratándose de capacidades o ilustraciones femeninas: para mujer, está bien; si fuera hombre, seria un espíritu limitado o un ignorante; pero como mujer, puede decirse que es inteligente i que posee una esmerada educacion.

Otros, variando la frase, agregan: la pre-

ciosa mitad del jénero humano está bien en su estado actual, a qué intentar reformas que no traerán ningun resultado práctico.—Ah! las mujeres, bellas i vaporosas creaciones, nacidas para habitar las etéreas rejiones del sentimiento; séres encantadores, con un corazon que representa un valor de ciento, i una pobre cabeza casi... casi igual a cero, no son capaces de fijarse en nada serio. Si hai algunas que escapen a esta regla, se hacen pesadas i casi diríamos chocantes; se vuelven demasiado parecidas a los hombres; de manera que, léjos de empeñarnos por aumentar estas excepciones, valdria mas borrarlas del todo, seria mejor para ellas i para nosotros.

La jeneralidad de las mujeres, por su parte, aceptan de lleno esta doctrina: la espantosa perspectiva de asemejarse a sus compañeros las horroriza, la miran como un peligro inminente para su poder de atraccion, i huyendo de ella, se precipitan sin pena en el abismo de la frivolidad i de la ignorancia.

¿Quién no ha oído exclamar en diferentes ocasiones, a una voz melodiosa i arjentina, refiriéndose a un asunto cualquiera que no esté confundido en los pálidos colores de las enfermidades, los niños, o la chismografía:—¡ah! yo no entiendo nada de eso, es demasiado para una mu-

A veces un negro tul
Nos oculta un puro cielo,
Mas al descorrerse el velo,
Vemos mas bello el azul.

En las tormentas del mar
Sigue a sus furias la calma;
Así tambien en el alma
Sigue el consuelo al pesar.

Tus ilusiones mui luego
Volverán a renacer,
I mui pronto vas a ver
Que vuelve a tu alma el sosiego.

—No lo creo; pues los años
Así como van pasando,
Me van tan solo dejando
Siempre amargos desengaños.

Yo ví una flor que entreabriendo
Su cáliz un bello día,
Al mismo tiempo que abría
Iba sus hojas perdiendo.

La última hoja perdió,
I su tallo marchitado
El aquilon despiadado
Hacia el suelo lo arrojó.

Tal vez yo, cual esa flor
De vida triste i oscura,
Hallaré solo amargura,
Desengaños i dolor.

Pues hai séres que al nacer
Con tan negra i dura suerte,
Hallan tan solo en la muerte
El fin de su padecer!

ERCILIA GAETE.

Chillan, junio de 1877.

REVISTA SEMANAL.

Es un hecho averiguado que nuestro padre Adán fué creado fuera del Paraíso.

No obstante, Eva, ménos noble que el hombre, tuvo por cuna ese encantado Eden, segun la opinion de Moises i de San Basilio; i los panejiristas del bello sexo, cuando se ven acosados por los argumentos de José, Tertuliano i del teólogo Rupertó, afirman que si Eva no fué creada en el Paraíso, ese sitio, por lo ménos, se convirtió *ipso facto* en un hermoso jardín, que no ha podido ser otro que ese Paraíso de que nos habla la historia.

Tal es el homenaje que se rinde a la hermosura i a la pureza que brilla en las mujeres.

El hombre-rei de la creacion nació a los treinta años i gozaba de las grandezas de su vasto imperio. Sus dominios estaban engalanados de flores i verduras.

Estéban de Neufville dice que el agua caía de las rocas en forma de cascadas; las copas de los árboles se balanceaban bañadas por los vivificantes rayos del astro del día, i que solo el primer hombre languidecía en su aislamiento al ver que los peces en el agua, los pájaros en el aire, i los animales en los bosques, jugueteaban de dos en dos i se prodigaban mil caricias. Por eso Dios tuvo piedad de él, i al despertar de su sueño, vió el hombre a su lado un ángel de consuelo.

Era Eva que contaba, segun M. de Chateaubriand, dieziseis años.

El «¡Creced i multiplicaos!» vino en seguida.

Desde entónces acá, la humanidad ha cumplido con esa lei. El matrimonio, o lo que es lo mismo, la posesion lejitima de un descendiente de Adán, es el deseo que nos lleva al sacri-

ficio. Por eso cada vez que sabemos que se realiza un enlace, no nos extrañan los comentarios. No es la novedad del hecho lo que nos mueve a ocuparnos del prójimo. Son solo las premisas i la forma con que se ha verificado, lo que incita la curiosidad.

I ya que estamos en la época de los matrimonios, ¿qué decir de los realizados en la última semana?

El señor don Enrique Matte dió su mano de esposo a la señorita Mercedes Eyzaguirre i Cavareda.

Ambos son jóvenes i hermosos.

Les espera un porvenir brillante. Para almas semejantes, los horizontes de la dicha están iluminados con los suaves i rosados tintes de la aurora: el cielo de la vida es de color de rosa.

Pocas novias mas elegantes i mas obsequiadas en estos últimos años.

Ambas familias estaban satisfechas.

Un animado baile que duró hasta la madrugada del siguiente día, probaba el contento de todos.

En seguida, los novios tomaron el tren del sur i se retiraron a los Guindos.

El amor es egoísta; por eso busca la soledad.

Dos días despues recibian la ben ición sacerdotal en la capilla del Salvador, el apreciable joven don José María Eyzaguirre, que se desposaba con la señorita Carmen Gandarillas i Eyzaguirre.

Feliz pareja! Ese *si* que se pronuncia en los altares, lleva, segun Catalina, su eco misterioso hasta el confin de los cielos. Dios lo escucha.

«Aquel *si* es la sentencia de vida o muerte para el corazon i quizá para el espíritu.»

Por eso, cuando el amor es el que nos mueve a dar un pedazo de nuestro corazon para recibir una mitad del que se ama, no hai dicha mayor ni conquista mas preciada.

Dichosos una i mil veces los que, al cruzar por este mundo, hallan una tierna flor a quien acariciar, un compañero con quien compartir las lágrimas en el dolor, i los goces en la felicidad!

El corazon se ensancha, i todo es hermoso así. La vida entónces, i solo entónces, es dulce i tranquila.

Cada minuto que viene es un cielo que se abre a nuestras esperanzas, cada momento que pasa, una hermosa página para el libro del recuerdo.

*
* *

Dejando a un lado digresiones que cada cual puede hacer a su regalado gusto sobre un tema tan vasto como el del amor, dediquemos un recuerdo a la memoria de la distinguida artista señora Clorinda Corradi de Pantanelli, cuyos restos mortales fueron llevados al cementerio jeneral el domingo último.

¿Habrá quien pregunte en Chile quién era la Pantanelli? —Lo dudamos.

Ella fué la primera que nos dió a conocer los encantos del arte musical, la profesora i maestra de toda una jeneracion.

Noble mujer, excelente amiga, buena madre, ¿cómo no recordar los tiempos de esta distinguida artista, cuando con su presencia arrancaba en nuestros teatros tantos aplausos, i a las primeras notas que se escapaban de su pecho, el público frenético la vivaba con entusiasmo.

Pocas o ninguna artista en Chile fué objeto de ovaciones mas espontáneas i mas significativas. Ella era llevada en triunfo de la escena a su casa, i lo: hombres mas distinguidos de su época formaban su mejor sociedad.

La señora Clorinda Corradi de Pantanelli, hija de la hermosa i artística Italia, muere a los setenta años de edad; i aunque pobre, su familia supo guardarle todas las consideraciones i respetos que le habia prodigado en mejores días.

La sociedad de Santiago, si bien no ha sido sorprendida con su muerte, no por eso ha dejado de sentirla. Un corazon noble, como es el de todo artista, se hace fácilmente no tan solo respetar, sino querer.

Por eso una concurrencia distinguida acompañó sus restos hasta el lugar en que van a descansar para siempre.

La voz del poeta, entusiasta i sentimental, dió fin a esa tierna ceremonia.

Santiago Senti Orrego supo interpretar el sentimiento de la culta capital; por su parte dijole con gracia:

Yo, como tú tambien, hijo del arte,
El adios del hermano vengo a darte.

Se va una alma; pero el recuerdo de la Pantanelli será eterno.

No se puede olvidar a la actriz de garganta de sirena, ni a la mujer de talento, ni a la distinguida maestra de mas de una jeneracion.

Para ella nuestro recuerdo.

Para su familia i para el arte, nuestro mas sentido pésame.

* *

Al fin tenemos teatro.

Alguien me dirá que teatro ha existido siempre i que existen mas de los que necesitamos en atencion a la crisis. Todo está bien, i como el cura Menarde, diremos: Entiéndase lo que queremos decir, i no lo que hemos dicho.

Pronto hará su estreno en el Municipal la nueva compañía lírica italiana.

La Repetto nos es conocida, así como algunos otros de los que figuran en el elenco de la nueva compañía. De los otros hai informes favorables que nos hacen esperar algo bueno.

¿Irá jente al teatro? Hará fortuna la nueva empresa? Nuestra opinion no es favorable.

Si ántes, cuando la crisis no era tanta, el teatro era caro, ¿qué decir ahora en que es difícil pillar la chaucha, si es todavía mas caro que cuando teníamos el bellocino de oro?

Los precios establecidos estarán bien cuando el oro Paraffande en poder de todos, que lo que es por ahora, si se ve, no se calienta...

¿Cuándo será el día en que se convenzan los directores pasados, presentes i por haber, que el bajo precio llevaria triple concurrencia i el resultado sería mayor i mas estable?—De los mortales es el errar.

¡Ojalá nuestros temores no se realicen! Nos felicitariamos de haber sido equivocadas en este particular.

* *

Es de no creerlo, i sin embargo, es un hecho.

El comandante de policia, don Exequiel Lazo, mayor de edad, de gallarda figura, i que carga galones, i a quien quemó incienso, pachali i otros perfumes la prensa en enero i febrero, se ha presentado acusando un artículo en que se le dice... lo que hizo i nada mas. ¡Cuesta ser héroe i ganarse espuelas en buena lid!

¿Cree Lazo que un jurado deshace lo hecho i que una multa lava un cargo? Nó, señor! Hoi nadie acusa, si no es el que está convencido de que lo que se le dice es la verdad, i quiere dar un tapon de boca con el peso o amparo de la lei.

El señor Lazo se confiesa reo.

Retire, mi comandante, su acusacion; déjese de niñerías. Sea hombre. Napoleon, Alejandro, César i Mr. Polka tuvieron sus detractores.

Ellos no acusaron; i Ud. que lleva visos de ir a la vanguardia de esos héroes, debe ser hombre. Sufra un poco, i luego reemplazará a Chacon, que ya está viejo. Si Ud. cree que el mayor Pepe le hace sombra, haga lo que dijo un paraguayo: — ¡fuego con él!

Hasta otras vistas, señor Lazo, i llévase de mi consejo.

* *

Las *soirées* de confianza se han jeneralizado notablemente. No hai día en que no llegue a nuestros oídos la noticia de una fiesta.

¡Así la vida es lijera!

Preciso es buscar la alegría i dar tregua al trabajo abrumador.

La vida es corta; i si todo ha de ser mortificacion, mas vale no existir.

* *

Alguien dijo que en la desgracia no se podia cantar sino jemir.

Hasta hace poco nosotras tambien creíamos en ello.

No obstante, hai almas elevadas, corazones nobles que saben sobreponerse a todo i que la desgracia les hace poetas.

Pues bien, el jóven don Francisco A. Subercaseaux, retirado de sus faenas de campo, pulsa la lira i se dedica a los estudios serios.

Hoi ilustra su intelijencia, i fastidiado, o mejor dicho, desengañado de la vanidad de las cosas del mundo, busca su consuelo en la poesia. Ella no le es ingrata.

La sociedad cuenta con un poeta mas, i el mundo alegre, con un individuo ménos.

Felicitemos al señor Subercaseaux, i le pedimos que siga adelante en sus trabajos literarios.

Un porvenir brillante le espera.

Francisco Subercaseaux, con empeño i constancia, puede ser mucho.

Todo lo hace una buena resignacion.

* *

El señor don Vicente Perez Rosales, escritor purista i elegante, i que de vez en cuando vos hace gozar con sus lindos artículos en la *Revista Chilena*, ha escrito uno lleno de gracia i de *sprit* con el título de: *Diccionario del Entrometido*.

Su lectura es amena i por eso lo recomendamos.

Los años no han helado el corazon del viejo escritor.

Su chispa es la del jóven observador, i su gracia la del escritor de costumbres que traslada al papel el fruto de sus observaciones, con bastante novedad en el decir.

SAFO.

REVISTA DE MODAS.

(De la "Moda Elegante").

Paris, 24 de marzo.

Hé aquí la estacion primaveral que se acerca, o mejor dicho, que ya ha llegado. Los grandes bailes, las recepciones oficiales i de la clase aristocrática están a punto de terminar. No se hacen ya tantos vestidos de *soirées*, pero en cambio se encargan infinitos trajes de entretiempos. Los colores azul-marino, nítida i bronce siguen dominando. Solo el sol esplendoroso i el calor harán surgir los colores claros.

Sobre faldas de los indicados colores se llevarán tunicas o polonesas mui poco recojidas i hechas de telas a cuadritos negros i blancos o *armures* de lana con chinos de seda; preciosos tejidos que conservan todavia una reminiscencia del invierno, i que permitirán aguardar la confeccion de los trajes elegantes de primavera i verano.

Dicese que las sedas de las fábricas lionesas van a ser empleadas con profusion. A lo que parece, la moda está decidida a trasladarnos a los buenos tiempos de nuestras abuelas. Los chalecos de estilo Luis XIII, Luis XIV i Luis XV se llevan mucho para *toilettes* ricas, a cuyo fin se fabrican actualmente sedas brochadas con dibujos copiados de los cuadros de Watteau.

Con los chalecos, el frac nos llega como una consecuencia natural. Afortunadamente su corte, que es un poco desairado, está sometido hoi a los mas variados caprichos. Tan pronto se prolonga por detras en dos faldones iguales, como en un solo faldon, hallándose el otro, que es mas corto, confundido con un lazo que se prepara hábilmente. El buen gusto de una modista intelijente viene siempre a aportar a la moda su grano de fantasia.

Las mangas continúan siendo de codo para los trajes de visita, paseo, etc., i con puño para los vestidos ordinarios. Esperamos que el verano próximo se nos permitirá que no llevemos los brazos aprisionados en estas fundas, que, sobre no ser nada frescas, arrebatan a la mujer uno de sus mas poderosos i licitos atractivos.

El color de naranja (*mandarina*) se sostiene para los sombreros. Este color sienta admirablemente a las morenas, que toman su desquite este año: ellas son las favoritas de la moda. A las rubias les quedan, es verdad, los azules pálidos i los mil matices de rosa pálido, que tan bien sientan al color de sus cabellos. El color de tila hace furor para vestidos: tila i naranja, dos colores exquisitos, el uno significa dulzura i el otro perfume.

En los alrededores de la Pascua el sombrero es una preocupacion para la parisiense, pues trae siempre una novedad, con la frescura i el brillo de sus flores. Con un sombrero elegante se acaba de usar un traje ya algo cansado.

Las primeras representaciones dadas la semana anterior en nuestros elegantes coliseos, han dado motivo a la exhibicion de los mas lindos sombreros de teatro: el nuevo modelo, bautizado con el nombre de sombrero *Flora*, es lo mas gracioso i lijero, como tocado de teatro i concierto, que se puede imagi-